



# Participación de la Comunidad:

Colocando el trabajo de erradicar la violencia doméstica en las manos de más y más personas

De acuerdo con el Departamento de EE.UU. de Justicia y el Centro de Control de Enfermedades, casi el 25% de las mujeres reportan haber recibido abusos por parte de un compañero íntimo en sus vidas. Quienes saben sobre la violencia doméstica están familiarizados con esta sorprendente estadística que representa a mujeres en todos los estratos de la vida: étnicos, raciales, económicos, educativos, etc.

Con el paso de los años, el campo de la violencia doméstica ha respondido a las mujeres maltratadas y a sus hijos mayormente a través de sistemas, apoyando la seguridad de las mujeres al dejar a sus parejas abusivas y estableciendo nuevas vidas. Se estableció un sistema nacional de refugios y los jueces, agentes de la ley, proveedores de servicios médicos, clérigos, y maestros reciben capacitación en violencia doméstica y están aplicando lo que aprendieron en su trabajo.

Estas respuestas son importantes, pero este hecho, 1/4 de las mujeres reportan abuso, nos hace pensar más y cuestionar nuestros métodos. ¿Lo que hacemos en la actualidad llega y apoya a todas las mujeres (1 de 4) que son maltratadas en algún momento de sus vidas? ¿Qué ocurre con las mujeres que no tienen acceso a los sistemas o los temen? ¿Es abandonar al maltratador la única opción que las mujeres y los niños tienen para estar a salvo?

Nosotras, en Casa de Esperanza creemos que la mujer deberá tener otra opción además de abandonar a su pareja, quedarse con la pareja porque el abuso terminó, hay responsabilidad para el maltratador, y la mujer encuentra seguridad dentro de su propia comunidad. Esta segunda opción parecerá ser bastante ridícula. Sin embargo, a menos que nosotras, en el campo de la violencia doméstica, en verdad creamos que la violencia doméstica puede erradicarse y movernos más allá de nuestros actuales sistemas, no podemos decir que nuestra misión es erradicarla.

## Casa de Esperanza

Hace bastantes años, en Casa de Esperanza nos dimos cuenta que nuestro modelo de servicio seguía las suposiciones dominantes, simplemente habíamos agregado diferencias lingüísticas y un sabor cultural a nuestro trabajo. En conversaciones con muchas latinas de nuestras comunidades, las escuchamos decir: "No queremos abandonar a nuestras familias y quedarnos en un refugio. ¡Sólo queremos que no haya más violencia!" Estaban diciéndonos que nuestro modelo de violencia doméstica dominante no era bastante.

Así que escuchamos a nuestras comunidades y entramos en el terreno de las latinas. Fue necesario coraje, introspección y en verdad permitir que nos liderarán las latinas. Reconocimos el centralismo de la comunidad y la familia en la vida latina y que la violencia doméstica sólo se erradicará con la participación de la comunidad. Nuestro enfoque, dirección y misión cambiaron. Nuestro camino nos llevó a un enfoque organizativo que podemos llamar Participación de la Comunidad, colocando el trabajo de la erradicación de la violencia doméstica en las manos de más y más personas.

Nuestro trabajo de participación de la comunidad se basa en estas creencias básicas:

- La erradicación de la violencia doméstica en las comunidades latinas, o en cualquier comunidad, sólo se logrará por medio de los miembros de la comunidad.
- Las latinas maltratadas viven en comunidades, no en sistemas, donde está la mayoría de las inversiones y servicios de la violencia doméstica.

- Las latinas son agentes de cambio y beneficiarias de este cambio.
- A la mayoría de las personas, cuando se les da la información, conocimientos, herramientas y acceso a apoyos, harán lo que vaya en el mejor interés de sus familias, sus comunidades y ellas mismas.
- Hay un tremendo potencial y grandes capacidades sin explorar en las comunidades.
- El papel de Casa de Esperanza en la erradicación de la violencia doméstica es como catalista, facilitador, conector y movilizador de los talentos y recursos de la comunidad.
- Los sistemas sirven como aliados de las comunidades.
- El enfoque de Casa de Esperanza es
  - » ESCUCHAR/APRENDER (de las voces colectivas de las latinas)
  - » ACTUAR (responder)
  - » ANALIZAR (con latinas)
  - » AJUSTAR/CREAR
  - » y repetir el proceso: ESCUCHAR.....ACTUAR.....ANALIZAR.....AJUSTAR/CREAR

Estas creencias (principios) no son específicas de los latinos/as. Creemos que se pueden usar en todas las comunidades. (Fuerza Unida Un manual para involucrar a la comunidad ofrece los puntos específicos de Casa de Esperanza para la escucha y el proceso de participación de la comunidad).

Hoy día nuestro trabajo sobre la violencia doméstica está incrustado en las comunidades y cada vez más lidiamos con asuntos que tienen un impacto en las vidas diarias de las personas. Ejemplo: Al escuchar a las inmigrantes latinas, escuchamos el tremendo sentimiento de aislamiento que sentían, sin saber dónde obtener información vital y confiable. En respuesta, Casa de Esperanza estableció Centros de Información y Recursos en mercados latinos. En estos centros, los latinos y las latinas tienen acceso a cualquier tipo de información que necesitan para el día a día. La información y apoyo es confiable y suministrado en español. De hecho, los centros han reducido el aislamiento y disminuido el estrés que contribuía al abuso en las vidas de las personas.

El trabajo de participación de la comunidad en Casa de Esperanza consta de otras áreas. Preparamos a educadores/as de compañeros/as, latinas y jóvenes, para capacitar a otros/as sobre la violencia doméstica. Trabajamos con congregaciones y nuestra intercesoría por la familia se realiza en la comunidad así como en el refugio. Estamos en la comunidad, trabajando con miembros de la comunidad en agendas de vecindario como los centros de ayuda al empleo (workforce), negocios, desarrollo de vivienda (los cuales tuvieron un impacto negativo debido a la violencia doméstica).

Aunque nuestro trabajo primario ocurre dentro de las comunidades, continuamos trabajando dentro de sistemas, como el departamento de policía, el Centro de Servicios contra el Abuso Doméstico del Condado de Hennepin, y el sistema de Protección para Niños del Condado de Ramsey. Esta presencia dentro de sistemas permite a Casa de Esperanza conectar los sistemas a las comunidades y afectar las políticas en modos que tienen mayor relevancia y beneficios para los miembros de las comunidades.

## **Beneficios de la participación de la comunidad**

¿Qué se va a lograr al realizar trabajos de participación de la comunidad? Finalmente, el beneficio de un enfoque de participación de la comunidad es que invierte en la gente común para provocar cambios (positivos) en dónde viven, sus comunidades. Las personas participan en la creación de comunidades acogedoras y seguras para las mujeres y los niños.

La participación de la comunidad se basa en la misión de Casa de Esperanza: movilizar a las latinas y a las comunidades latinas para erradicar la violencia doméstica. Colocar el trabajo de la erradicación de la violencia doméstica en las manos de los miembros de la comunidad llega más allá que lo que nosotros podríamos como una organización. Como resultado de nuestro enfoque de participación de la

comunidad, Casa de Esperanza tiene una creciente reputación dentro de las comunidades latinas y entre las organizaciones mayoritarias culturales a nivel local, regional y nacional, como una organización altamente innovadora y que ofrece respuestas. Estamos a la cabeza de los esfuerzos mientras los patrocinadores están cada vez más interesados en el trabajo de participación de la comunidad y cívico. Nuestras herramientas educativas se están distribuyendo a nivel nacional. Estamos bien posicionadas para el futuro.

**Lecturas sugeridas (en inglés):**

Preventing Family Violence: Community Engagement Makes the Difference (September 2002) <http://endabuse.org/programs/children/files/Preventing.pdf>

Preventing Family Violence: Lessons From the Community Engagement Initiative (October 2004) <http://endabuse.org/programs/children/files/Preventing2.pdf>

Ambos reportes se produjeron por medio del Fondo de Prevención contra la Violencia Familiar.

Fue posible con el apoyo de la Fundación Annie E. Casey

© 2006 Casa de Esperanza. Derechos Reservados.